

Babel

ENERO 2014

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MORELIA

 UDEM
Universidad de Morelia

No.2

Relaciones Amorosas que Destruyen

Adicciones, Género
y Violencia

PSICOLOGÍA
udemorelia.edu.mx

**La Mujer Maltratada,
¿Por qué se queda
en una relación violenta?**

Violencia compatriota

Entre impulsos y neuronas.
Reflexiones del Psicoanálisis
y las Neurociencias sobre la Violencia



LICENCIATURAS 3 años - Cuatrimestral

- Administración
- Cultura Física y Deporte
- Historia del Arte
- Medios Interactivos
- Negocios Internacionales
- Nutrición
- Periodismo
- Psicología
- Turismo Cultural

INGENIERÍA 4 años - Semestral

- Ingeniería en Videojuegos

LICENCIATURAS Semi-Escolarizadas 4 años - Semestral

- ★ Gerontología (Fines de semana) (Nueva)
- Psicología (Fines de semana)
- Administración (Nocturna de lunes a viernes)

LICENCIATURA EN LÍNEA 4 años - Cuatrimestral

- ★ Administración de Empresas (Nueva)

ESPECIALIDADES 2 cuatrimestres

- Gestión Empresarial
- Operación Aduanera
- Periodismo Político

MAESTRÍAS 2 años

- ★ Arte Digital y Efectos Visuales VFX (Nueva)
- Historia del Arte
- ★ Nutrición Humana (Nueva)
- Psicología Clínica
- Tecnologías de la Información
- Tecnologías Móviles y Negocios (Nueva)

(443) 317 77 71
01800 509 9422

Fray Antonio de Lisboa 22,
Esquina Avenida Tata Vasco
Centro Histórico, Morelia, Mich.

www.udemorelia.edu.mx

Incorporada a la SEE



CONSTRUYE
la mejor versión de ti



EDITORIAL

Congruentes con nuestro lema “Cada ser humano como principio, una sociedad libre como meta” (Universidad de Morelia, 2013)¹ la Universidad de Morelia, a través de la facultad de Psicología participa en este segundo número de la Revista Universitaria Babel con el tema de la violencia, atendiendo el sufrimiento que causa a la sociedad, propone soluciones de prevención e intervención con la finalidad de lograr conductas prosociales que formen una sociedad más sana.

La conforman cinco artículos en torno a la violencia, vista desde diferente ángulos: social, de pareja, psicoanalítico y neurológico.

Las adicciones mantienen una estrecha relación con la violencia de género, las conductas agresivas, que en mayor medida se dirigen hacia las mujeres, donde la codependencia juega un papel protagónico. Los hijos en este tipo de relación de pareja son los testigos silenciosos a todos los mensajes de adicción y coadición.

Más allá de las explicaciones reduccionistas y simples, que sostienen la baja autoestima en las mujeres, como único elemento; las investigaciones realizadas por Kernberg, desde la psicología, nos permiten entender aquellos elementos intrapsíquicos, que juegan funciones importantes en la elección de pareja, tanto como en la permanencia en relaciones violentas.

Los estereotipos aprendidos tanto de hombres como de mujeres son aceptados y reproducidos, lo que ocasiona que se aprenda la severidad y la indefensión y mantiene a ambos en una relación con creencias acerca de la feminidad y la masculinidad.

Al hablar de aprendizaje, los aspectos culturales tienen un gran peso y aunque la agresión está presente en los seres vivos, en los humanos resulta ser un comportamiento con muchas aristas.

Dentro de las explicaciones más profundas se encuentran los estudios del Psicoanálisis y la neurología, ambas aportaciones contribuyen a comprender las influencias ambientales y las respuestas biológicas que dan por resultado la conducta violenta del sujeto.

Esta revista tiene la finalidad de brindar a los especialistas, estudiantes y personas interesadas en el tema, elementos de análisis y reflexión para comprender, atender y prevenir la conducta violenta.

Cumpliendo con una parte fundamental de nuestra misión universitaria.

“Formar profesionales humanistas, íntegros y competitivos, a través de una vinculación eficaz con el entorno...” (Universidad de Morelia, 2013)

1. Universidad de Morelia. “Postulados Institucionales”, Morelia, Mich. p.9, 2013.

DIRECTORIO

NO. 2 BABEL ENERO 2014

LIC. PEDRO CHÁVEZ VILLA
Director del Consejo Directivo

L.P. ARIEL MUÑOZ PRADO
Rector

MTRO. JULIO ISRAEL CARRANZA
PLANCARTE
Secretario Administrativo

LIC. REYNA GONZÁLEZ DELGADO
Secretaria Académica

CONSEJO EDITORIAL

MTRA. HADA SORIA
MTRA. RENEE BARBOSA ANGON

ALBERTO MORALES FLORES
Coordinador Editorial

MTRA. RENEE BARBOSA ANGON
Corrección de estilo

COLABORADORES NO. 2

JULIO ISRAEL CARRANZA PLANCARTE
dirrecursos@udemorelia.edu.mx

LILIA SILVA VALLE

MARÍA ISABEL MORALES MARTÍNEZ
dirpsicologia@udemorelia.edu.mx

CLAUDIA XOCHITL TOLEDO CUEVAS
claudiaxct@yahoo.com.mx

RAFAEL LARA TELLO
rlara@udemorelia.edu.mx

CONTENIDO

BABEL



4

Entre impulsos y neuronas.
Reflexiones del Psicoanálisis y las
Neurociencias sobre la Violencia.

Julio Israel Carranza Plancarte

4

Adicciones, Género y Violencia

Lilia Silva Valle

11

Relaciones Amorosas que Destruyen

María Isabel Morales Martínez

16

La Mujer Maltratada, ¿Por qué se
queda en una relación violenta?

Claudia Xochitl Toledo Cuevas

21

Violencia compatriota.

Rafael Lara Tello

25

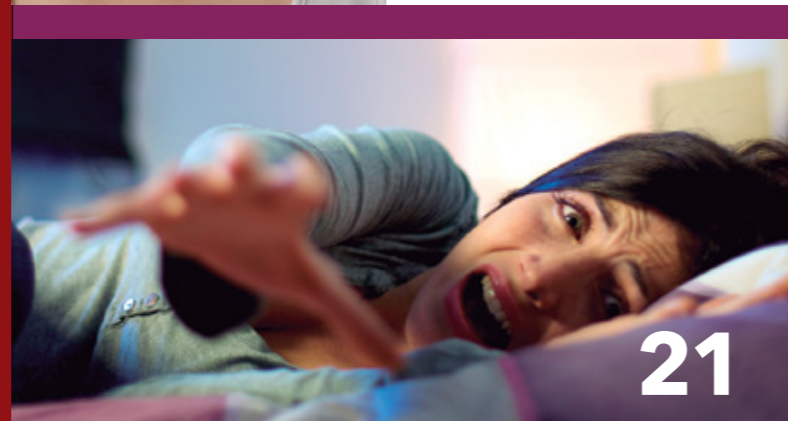
Pequeños Héroes

28



11

16



21



25

REVISTA Babel, Año 1, No. 2, Enero – Abril 2014, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad de Morelia, Fray Antonio de Lisboa No. 22, C.P. 58230, Morelia, Michoacán, Tel: (443) 317 7771, www.udemorelia.edu.mx, amorales@udemorelia.edu.mx, Editor responsable: Alberto Morales Flores. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2013-092513385000-102. ISSN: en trámite, Impresa por Talleres de Genotipograficos, Calle Plan de Ayala No. 245, Col. Centro, C.P. 58000, Morelia, Michoacán, este número se terminó de imprimir el 15 de Enero de 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares.

BABEL

www.udemorelia.edu.mx

Entre IMPULSOS y NEURONAS

Reflexiones del Psicoanálisis y las
Neurociencias sobre la Violencia.

Julio Israel Carranza Plancarte ¹



INTRODUCCIÓN

La mente ha sido objeto de interés para diversas disciplinas. Desde la psicología, la medicina, la química, el psicoanálisis, la neurología hasta el arte, por mencionar sólo algunas. El estudio de los procesos mentales, la conducta humana, las emociones y el inconsciente han llamado la atención de los científicos y teóricos a lo largo de varios siglos. En el presente trabajo se buscará centrar la atención en dos disciplinas fundamentales: el psicoanálisis y la neurología.

Probablemente sería ilusorio pretender que con un artículo de limitada extensión se pueda exponer amplia y profundamente la manera en la cual el cerebro produce la vida mental subjetiva. Sin embargo, el objetivo planteado por ahora se basa en lograr identificar algunos elementos que tienen que ver con la actividad mental y la conducta violenta.

Antes de abordar los elementos de unión entre un enfoque “subjetivo” de la ciencia mental (psicoanálisis) y uno “objetivo” (neurociencias) es importante identificar lo que podría ser el origen de dicha separación. Sigmund Freud (1856-1939) fue un médico neurólogo, quien se separó de los métodos de la neurología para adentrarse en el estudio de la mente desde otra disciplina que fue construyendo con base a una metodología propia para el análisis. Los métodos neurocientíficos de la época de Freud eran limitados y por ello estudiar la mente desde esa posición implicaba un escaso desarrollo.

El desarrollo de las disciplinas que estudian la mente ha tomado distintos métodos, teorías y técnicas para acercarse a un conocimiento más profundo. El Psicoanálisis y las Neurociencias hacen aportes al tema de la violencia y, aunque sus hallazgos son diferentes, se encuentran en ellos puntos de interacción importantes para el conocimiento científico. La violencia es un fenómeno que puede implicar tanto desórdenes de personalidad como lesiones en el cerebro, satisfacción de impulsos y conexiones neuronales.

ABSTRACT: The development of the disciplines that study the mind have used different methods, theories and techniques to approach deeper knowledge. Psychoanalysis and the Neurosciences have made contributions to the topic of violence and, although their findings are different, important points of interaction for scientific knowledge can be found. Violence is a phenomenon that can involve personality disorders as well as brain injuries, impulse satisfaction and neuronal connections.

1. Licenciado en Psicología por la Universidad de Morelia, Maestro en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y Adolescencia por la Universidad Vasco de Quiroga, actualmente cursa el Doctorado en Psicoanálisis por la Universidad Intercontinental (2013). Secretario Administrativo de la Universidad de Morelia, docente y psicoterapeuta particular.



Con métodos como la asociación libre, la interpretación de los sueños, el análisis de los actos fallidos, entre otros, Freud logró un avance importante para la comprensión no sólo de la conducta y la parte consciente de la mente, sino también para el inconsciente.

En años más recientes, las neurociencias han evolucionado con elementos de estudio importantes tales como el Encefalograma (EEG), el Magnetoencefalograma (MEG), la Resonancia Magnética y la Tomografía Computarizada (TM) por mencionar sólo algunas técnicas que permiten la observación directa de los procesos neurodinámicos.²

Actualmente se ha buscado integrar los conocimientos del psicoanálisis y de las neurociencias, dos disciplinas con métodos específicos, pero que coinciden en el estudio de la mente desde diferente visión. Fue en 1999 cuando el tér-

mino Neuropsicoanálisis fue difundido por Solms y Turnbull en la revista denominada *Neuropsychanalysis An Interdisciplinary Journal for Psychoanalysis and the Neurosciences*.³ Sin embargo, previamente varios autores han realizado aportaciones muy importantes para el desarrollo de ésta área, como es el caso de Luria, quien introduce el concepto de sistemas funcionales en la neuropsicología moderna.

A diferencia de la neuropsicología clásica que estudia la “superficie de la mente” con elementos como la percepción, la memoria, el lenguaje, el pensamiento, la emoción, la conciencia, la personalidad o la identidad, el neuropsicoanálisis estudia factores más profundos tales como la transferencia, resistencia, asociación libre y otros elementos relacionados con el inconsciente del sujeto, con la intención de unir los mecanismos del cerebro con el mundo interior del paciente.

2. Solms, Mark y Oliver Turnbull (2011), “Whats is Neuropsychanalysis?”

en *Neuropsychanalysis an Interdisciplinary Journal for Psychoanalysis and the Neurosciences*, núm 13. Pág. 135.

3. Ídem. Pág. 133.

4. Freud, Sigmund. “El Malestar en la Cultura”. Amorrortu Editores. Tomo XXI. (1930)

DESARROLLO

Violencia en Psicoanálisis

Desde Freud hasta la actualidad, el tema de la violencia ha sido un elemento de interés para el psicoanálisis. Desde la violencia en grupo (guerras) hasta los crímenes individuales, el psicoanálisis ha buscado explicar éstos fenómenos desde la postura que privilegia al inconsciente como la estructura de la mente que mayormente conduce el actuar del ser humano.

Considerar que cualquier manifestación violenta tiene su origen en la pulsión de muerte pudiera considerarse una limitante para el análisis de la violencia. La violencia puede explicarse en psicoanálisis también como resultado de otros fenómenos como los son el narcisismo. En *Psicología de las Masas* Freud expone el “narcisismo de las pequeñas diferencias” en el cual la agresividad hacia un grupo ajeno logra la cohesión de los miembros de una comunidad. Esa inclinación agresiva puede derivar en un odio aniquilador que promueve guerras.

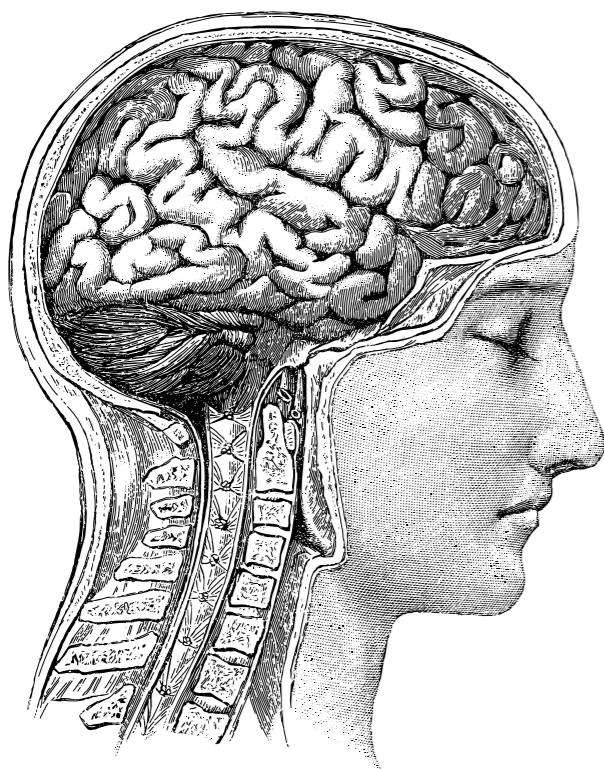
Para el psicoanálisis la violencia no tiene que ver sólo con un instinto criminal y menos aún animal. La violencia es humana, es difícil de encontrar actos de carácter tan horrible en un animal como los que un hombre puede llegar a hacer. Tampoco satisface la explicación de una lucha por la vida o de una respuesta a la frustración. La violencia implica aspectos que tienen que ver con el desarrollo, la personalidad, los límites y el reconocimiento del otro, así como del yo.

En su obra *Malestar en la Cultura* Freud describe al ser humano con características que en su momento generaron polémica e incluso el rechazo de algunos seguidores.

“La verdad oculta tras de todo esto, que negaríamos de buen grado, es la de que el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que sólo osaría defenderse si se le atacara, sino por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad. Por consiguiente, el prójimo no le representa únicamente un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad, para explotar su capacidad de trabajo sin retribuirla, para apoderarse de sus bienes, para humillarlo, para ocasionarle sufrimientos, martirizarlo y matarlo”.⁴

Desde la teoría del narcisismo el otro que es diferente es objeto de violencia y a la vez los elementos de la personalidad propia que no son aceptados se atacan en el otro. El odio es productor de una satisfacción nociva que puede llevar a la aniquilación del otro o del mismo sujeto.

En la violencia, el odio se dirige al prójimo, el objeto más cercano a sí mismo, por lo tanto, se pudiera decir que el odio al Otro es el odio a uno mismo. En contraparte está el amor, donde el prójimo es con quien se conforma la estructura y se soporta la vida, pero en ocasiones es insuficiente para contraponerse al odio.



Mente y Cerebro

En la actualidad es comúnmente referido el cerebro como el órgano que mayormente se relaciona con la mente y la conducta del sujeto. Esto no siempre ha sido así en la historia del ser humano. En la antigüedad se le podía conceder estas facultades a otros órganos como el estómago o el corazón. Sin embargo la observación de que los golpes o lesiones en la cabeza generaban modificaciones en la conducta de los sujetos fue conduciendo la atención hacia el cerebro como el órgano de mayor relación con la vida mental del sujeto.

El cerebro es un órgano conformado de células que se unen entre sí para formar un tejido. Las células nerviosas llevan el nombre de neuronas que se unen unas con otras a través de dendritas y axones. Dicha unión permite el flujo de información de una célula a otra.

El tejido cerebral tiene una característica muy importante que lo diferencia de otros tejidos del cuerpo. "La organización del cerebro está predeterminada por nuestros genes, pero el plan general es modificado de manera sustancial por las influencias ambientales durante la vida".⁵ Es decir que la forma en la que las neuronas se conectan entre sí depende de lo que ocurre en el desarrollo del sujeto, más aún en los primeros años de vida, que es cuando se da el mayor crecimiento del cerebro. Esto puede tener relación con la importancia que el psicoanálisis da a los primeros años de vida, en los cuales la estructura de personalidad queda definida.

5. Solms, Mark y Oliver Turnbull, "El Cerebro y el Mundo Interior. Una Introducción a la Neurociencia de la Experiencia Subjetiva". México, Fondo de Cultura Económica. P. 10. 2002.

Al analizar los aspectos neurológicos asociados con la violencia es importante retomar el hecho de que la causa de la violencia es multifactorial y no puede relacionarse solamente con una disfunción cerebral.



Estudios Sobre la Violencia

Debido a la importancia del tema muchos estudios se han realizado para comprender la etiología de la violencia, ya sea desde ciencias médicas o psicológicas. Un estudio en Suecia⁷ con 644 pacientes demostró que los esquizofrénicos cometían crímenes violentos cuatro veces más que la población general.

Otro estudio interesante fue el de "Cross-fostering"⁸ realizado por Mednik en Dinamarca, donde se estudiaron 14,427 niños adoptados.

El estudio de Mednik identifica que cuando ambos padres (adoptivos y biológicos) no son criminales y por lo tanto no hay influencia ambiental ni genética, el 13.5% de los adoptados tuvieron un registro criminal. Cuando sólo los padres adoptivos son criminales la tendencia sube al 14.7%. Cuando sólo los padres biológicos son criminales los registros ascienden al 20%. Al existir evidencia de padres biológicos y adoptivos criminales el porcentaje de hijos con registro criminal fue del 24.5%. Este estudio ejemplifica el hecho de que los factores violentos aparecen con mayor frecuencia al encontrarse elementos genéticos (hereditarios) y psicológicos que los favorezcan.

Los estudios que buscan comprender la relación entre las funciones del sistema nervioso y los rasgos de personalidad de los sujetos han tomado diversos caminos para acercarse a dicho análisis. El estudio con base a lesiones ha encontrado que en la mayoría de pacientes con lesiones en el lóbulo frontal se pueden encontrar estados impulsivos, irreflexión e inconciencia, donde pareciera que las funciones del superyó se hubieran extinguido.⁹

Genes y Violencia

Al analizar los aspectos neurológicos asociados con la violencia es importante retomar el hecho de que la causa de la violencia es multifactorial y no puede relacionarse solamente con una disfunción cerebral. La violencia suele ocurrir en un contexto social. Adrián Raine⁶ expone algunas ideas claves en el estudio de la genética de la violencia:

- a. Un solo gen no es responsable de la conducta violenta. Es probable que existan múltiples genes que se relacionen entre sí para conformar una personalidad violenta.
- b. La conducta criminal es el producto de los genes y el ambiente. No se habla de efectos sumatorios, lo propio es hablar de efectos multifactoriales, de interacción entre genética y entorno.
- c. Aunque puede identificarse una predisposición hereditaria a la conducta violenta, los factores socioculturales son claves para el desarrollo de la misma.

6. Raine A. "The Psychopathology of Crime". New York, USA. Academy Press, 1933.

7. Lindqvist P. Allebeck P. "Schizophrenia and Crime. A Longitudinal Follow Up of 644 Schizophrenics in Stockholm". Br J Psychiatry. 1990. En Jara, M. y Ferrer, S. Revista Chil. Neuro-Psiquiat. Vol. 43. 2005.

8. Mednick S. G. "Genetic Influences in Criminal Convictions: Evidence from An Adoption Cohort. Science, 1984. En Jara, M. y Ferrer, S. Revista Chil. Neuro-Psiquiat. Vol. 43. 2005.

9. Solms, Mark y Oliver Turnbull, "El Cerebro y el Mundo Interior. Una Introducción a la Neurociencia de la Experiencia Subjetiva". México, Fondo de Cultura Económica. P. X. 2002.



ADICCIONES, GÉNERO Y VIOLENCIA

Por Lilia Silva Valle

CONCLUSIONES

La violencia en cualquiera de sus manifestaciones promueve la destrucción. Destrucción que se lleva a cabo desde la lesión física, el maltrato psicológico, el abandono, la utilización del otro o el control hostil, por mencionar sólo algunos ejemplos. Ir en contra de la violencia sería ir a favor de la construcción, del desarrollo y la integración. Es por ello que se propone un estudio integrador como lo es el neuropsicoanálisis para comprender la violencia.

Entre la intersubjetividad del psicoanálisis y la objetividad de la neurología existe un elemento en común, el objeto de estudio: la mente. Sólo conociendo la mente es posible comprender la conducta violenta del sujeto.

Así como se considera importante la Teoría del Desarrollo Psicosexual es fundamental considerar el concepto de Plasticidad Cerebral, mismo que se refiere a un puente entre las influencias ambientales y las respuestas biológicas. Las experiencias traumáticas de la infancia se inscriben en el entramado neural y sináptico del cerebro, especialmente en los 2 primeros años de la vida, donde este cerebro inmaduro debe enfrentar problemas afectivos disfuncionales.

La interdisciplinariedad en el diagnóstico y tratamiento de las conductas violentas pueden favorecer un mejor pronóstico. Frente a la premisa “divide y vencerás” la unión de las disciplinas para hacer frente al grave problema de violencia puede brindar la esperanza de un mejor porvenir tanto para casos individuales como para una problemática local y mundial.

B

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, Sigmund. “El Malestar en la Cultura”. Amorrortu Editores. Tomo XXI. (1930)
- Lindqvist P. Allebeck P. “Schizophrenia and Crime. A Longitudinal Follow Up of 644 Schizophrenics in Stockholm”. Br J Psychiatry. 1990. En Jara, M. y Ferrer, S. Revista Chil. Neuro-Psiquiat. Vol. 43. 2005.
- Mednick S. G. “Genetic Influences in Criminal Convictions: Evidence from An Adoption Cohort. Science, 1984. En Jara, M. y Ferrer, S. Revista Chil. Neuro-Psiquiat. Vol. 43. 2005.
- Raine A. “The Psychopathology of Crime”. Ney York, USA. Academy Press, 1933.
- Solms, Mark y Oliver Turnbull, “El Cerebro y el Mundo Interior. Una Introducción a la Neurociencia de la Experiencia Subjetiva”. México, Fondo de Cultura Económica. P. X. 2002.



En el presente artículo se aborda de una manera breve y general la violencia en relación al género y a las adicciones, se invita al lector al análisis y a la reflexión del contenido. Los temas género, violencia y adicciones son tan antiguos y amplios como complejos a la vez, con puntos de convergencia entre sí; las adicciones y la violencia han sido, ocultados, minimizados y aceptados tanto al interior de las familias como en la sociedad; el efecto de ambos ha recaído sobre el género femenino en la mayoría de los casos, asimismo se hace referencia a la coacción y la codependencia como protagonistas alternos en el guión de la violencia.

ABSTRACT: This article discusses violence in relation to gender and addictions in a brief and general way. Through writing the reader is invited to the analysis and reflection of the contents. The issues gender, violence and addictions are as old and extensive as complex at the same time, with points of convergence among themselves; addictions and violence have been hidden, minimized and accepted both within families and society throughout the ages; the effect of both has affected the feminine gender majorly, the text also refers to the coaction and codependency as alternate characters in the script of violence.

Considero importante referir que etimológicamente, “violencia” viene del latín *violentia*, cualidad de *violentus*, que a su vez proviene de *vis*, que significa fuerza, y de *lentus*, sufijo que da la característica de continuo, por lo que *violentus* es aquel que continuamente usa la fuerza, verbalizándose en violento.

El ejercicio de la violencia es tan antigua como el hombre mismo, durante siglos la violencia pasó desapercibida, ignorada, considerada algo “normal”, medio correctivo de “mala” conducta, incluso se justificaba en nombre de muchas cosas absurdas, se vivía y sufría en silencio el abuso en diversas formas, ya fuese verbal, físico, emocional, sexual o económico. Sullivan (2000) argumenta que la mayoría piensa que los actos de violencia familiar,

sólo se presenta en familias “enfermas” o desviadas, aclarando que este pensamiento erróneo sirve para aislar más a las víctimas de la violencia.¹ Las conductas violentas se ocultan, niegan, transmiten y modelan al grado de convertirse en una forma de “relacionarse” y “comunicarse”, se “practican” por orden jerárquico, desde el abuso del poder y fuerza física, gestándose así el ciclo de violencia, siempre en guardia al acecho de la desintegración familiar, debido al cúmulo de injusticias y resentimientos como saldo de la misma. “El ciclo de la violencia empieza precisamente cuando el maltrato no es descubierto, puesto en evidencia y contenido” (Fontana 1979).² Históricamente la violencia no ha distinguido raza, sexo, edad, o clase social, es un fenómeno que se ve en todo el mundo, en todos los ámbitos y en todos los niveles económicos.



1. Sullivan, Everstine, Louis Everstine, *Personas en crisis*. Ed. Pax. Mexico 2000 pp.164

2 Fontana J. Vicente, *En defensa del niño maltratado*. Ed. Pax México 1979 pp.131



“En la violencia comúnmente existe la codependencia en una diada de control y sumisión”...

En la actualidad existe una amplia clasificación de los tipos de violencia y sus actuaciones, al grado de ser considerado un problema de salud pública, como lo publicó el 20 de junio del 2013, el centro de prensa de La Organización Mundial de la Salud (OMS) en donde informó que la violencia física o sexual es un problema de salud pública que afecta a más de un tercio de las mujeres en el mundo, además señaló que las víctimas son propensas a la depresión, sufrir heridas graves o la muerte misma, en ocasiones se hacen adictas al alcohol, embarazos no deseados, abortos y son contagiadas

con enfermedades de transmisión sexual. Desde las más jóvenes, de 15 a 19 años hasta las que tienen más de 65, todas las mujeres están expuestas a esos abusos.³

En la violencia comúnmente existe la codependencia en una diada de control y sumisión, donde generalmente el depositario de la violencia pertenece al sexo femenino, como lo publicó la OMS.

Asimismo, Del Junco Supa (2012) señala que las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres han sido construidas sobre la base de las diferencias

sexuales, donde el abuso del poder dio origen a relaciones de violencia hacia las mujeres⁴.

Considero que existe una línea muy delgada entre el género femenino y la vulnerabilidad a la violencia, instituida por costumbres y creencias transgeneracionales, sin perder de vista la fragilidad de la estructura física femenina como rasgo a considerar en la conjugación género y violencia. La multifactorialidad de las adicciones es tan diversa como la de la violencia misma. Para hablar de adicciones y su relación con la violencia, surge la siguiente interrogante: ¿la violencia genera adicciones o las adicciones generan violencia?

Intentaré plantear al lector de una manera general y sencilla, mencionando algunos elementos teóricos que ponga a su consideración ante tal dilema. La definición de droga, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es toda sustancia que introducida en un organismo vivo por cualquier vía (inhalación, ingestión, intramuscular, endovenosa), es capaz de actuar sobre el sistema nervioso central, provocando una alteración física y/o psicológica, la experimentación de nuevas sensaciones o la modificación de un estado psíquico, es decir, capaz de cambiar el comportamiento de la persona, y que posee la capacidad de generar dependencia y tolerancia en sus consumidores.

Es del conocimiento público que bajo los efectos de alguna droga sea legal o ilegal, surgen infinidad de historias violentas en todas sus dimensiones, justificadas con frases como “no sabía

lo que hacía”, “es tan bueno cuando no toma” o “cuando se droga se pone como loco”, por mencionar algunas. La relación que guardan estas frases de justificación y sumisión del género femenino ante la pérdida del control del agresor bajo efectos de drogas, se le llama codependencia, misma que se maquilla de amor y se viste con la comprensión. Según Bejos (1999) el ó la codependiente es aquella persona no adicta que convive o lo ha hecho durante su historia, con una persona adicta a una o varias sustancias, que además vive una situación altamente estresante provocada por la dinámica creada entre ambos y acompañada de debilidad y sumisión por parte del codependiente. Asimismo, Bejos señala el término de coadicto como aquella persona cuya vida está afectada a causa de estar involucrada con un dependiente químico, al grado de postergar necesidades propias.⁵ Aclaro que aunque parecen ser sinónimos, no lo son puesto que el codependiente sufre sumisamente, “con” el adicto, lo padece en sus emociones, es egosintónico, es decir “está de acuerdo”, inconscientemente, por supuesto; mientras que el coadicto, también padece pero “al lado” del adicto, lo sufre con somatizaciones y enojo, es egodistónico, es decir, no está de acuerdo, conscientemente, pero inconscientemente, sí lo está.

La codependencia y la coadicción son actores en el drama de la violencia, asimismo son dos caras de la misma moneda con la que se paga otro precio de la adicción, pero que finalmente deja un saldo de violencia. **B**

3. Centro de prensa de la OMS. http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/

4. Junco Supa, J. Elisa. “Explicación sistémica de la violencia de género”. Más allá de la violencia. Ed. Cienpozuels, S.A. de C.V. México 2012 p.p.176

5. Bejos, Lucero Mario. Nuestro futuro depende de su presente. PNUFID. Mexico, 1999 pp.24



Relaciones
AMOROSAS
que destruyen

Por María Isabel Morales Martínez ¹

Para contar con una visión amplia de la violencia hacia la mujer, es necesario considerar los aspectos sociales, culturales y psíquicos implicados en la relación de pareja. Dentro del contexto psicológico, la teoría de las relaciones objetales brinda una gran aportación para comprender el fenómeno de la mujer maltratada, ya que permite analizar la subjetividad femenina y los elementos mediante los cuales la mujer elige y permanece en una relación de pareja violenta. Kenberg es un importante exponente de esta teoría ya que permite entender las relaciones emocionales primarias.

ABSTRACT: To provide a broad view of violence against women, we must consider the social, cultural and psychological aspects involved in a couple relationship. Within the psychological context, the object relationships theory provides a major contribution to understanding the phenomenon of battered women, and female subjectivity as well as the elements women choose to stay in a violent relationship. Kenberg, is an important exponent of this theory that allows comprehension of primary emotional relationships.

1. Estudio la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la U.N.A.M. La Maestría en Psicología Clínica en la Universidad de Morelia S.C. Actualmente es directora de la Facultad en Psicología en la Universidad de Morelia S.C.



Si bien la violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas no es un fenómeno reciente en nuestro país, es hasta las tres últimas décadas del siglo pasado que se le da una relevancia a nivel social. Anteriormente este problema era silenciado y se encontraba oculto en los hogares y de hecho, permanecía invisible a la investigación o comprensión dentro de los centros universitarios.

La psicología es una de las ciencias interesadas en investigar este fenómeno desde sus diversos enfoques, los cuales aportan esclarecimientos de aspectos específicos y detallados de la violencia marital.

La psicología social analiza el fenómeno de la violencia marital, con base a la organización social en donde se manifiestan las creencias y valores culturales de las mujeres, hombres, niños y familia, así como la concepción acerca del poder y la obediencia.

Bajo este enfoque también se examina a las instituciones presentes entre el nivel cultural y el nivel individual como

son: la escuela, la iglesia, los ámbitos laborales, entre otras, a través de las cuales se legitiman los modelos violentos. Mejía menciona que cuando la violencia en la pareja está presente no es posible que exista un desarrollo personal y autónomo de los participantes en la relación. “Entonces, las relaciones interpersonales son intervenidas por el control social que determina el patrón, la norma y aun el objeto de la comunicación de las personas, familias y las parejas”...² Aunado al análisis social se consideran también las siguientes dimensiones psicológicas: la Cognitiva, la Conductual, la Interaccional y la Psicodinámica.

Bajo la dimensión psicodinámica existen diversas teorías desde donde se puede abarcar el tema de la violencia hacia la mujer. En el presente artículo se elige el análisis de las relaciones objetales, como punto de partida para comprender la violencia hacia la mujer y evitar hipótesis reduccionistas sobre la baja autoestima existente en género femenino.

El término de relaciones objetales se usa en la teoría psi-

coanalítica para designar el modo de relación del sujeto con los otros en función de las primeras relaciones establecidas con los padres.

Un exponente de esta teoría es Kenberg³ que brinda importantes aportaciones para comprender las relaciones objetales patológicas internalizadas y experimentadas en etapas tempranas mismas que son la base para entender las relaciones que una persona mantendrá posteriormente con otros objetos. Dentro de esta perspectiva se puede analizar la relación de pareja y de manera específica la relación marital en las mujeres maltratadas.

Una de las aportaciones más importantes del trabajo de Kenberg es el esclarecimiento de los procesos de internalización de las relaciones objetales que se enumeran en seguida:

- 1. La Introyección.** Este es un mecanismo defensivo que favorece el crecimiento del aparato psíquico y depende de las percepciones y de las huellas némicas del bebé. En estas las primeras introyecciones el bebé no distingue entre la imagen de sí mismo y las imágenes objetales. La carga afectiva de las introyecciones son positivas (libidinales) gracias al contacto amoroso entre la madre y el bebé. También presenta una valencia negativa derivada de los instintos agresivos del bebé. A partir de estas introyecciones se conforma la percepción del “objeto interno bueno” y el “objeto interno malo”.
- 2. La Identificación.** Cuando las capacidades cognitivas y perceptivas del niño continúan con su desarrollo,

permiten que éste identifique los roles en las relaciones interpersonales es decir puede reconocer las funciones sociales de su madre. En este momento el niño es capaz de identificar la imagen de sí mismo diferenciada del objeto con el que se relaciona es decir su mamá o demás personas con las que se relaciona. En este proceso la carga afectiva es menos intensa en comparación con el proceso de introyección. La identificación se inician unos meses antes de cumplir el año de edad y alcanza su total desarrollo alrededor de los dos años.

3. La Identidad del Yo.- En este proceso se realiza la organización general de las introyecciones y las identificaciones gracias a la acción de síntesis del yo y para lograrlo se requiere de: a) una adaptación del niño a su entorno con base a las percepciones que tenga de su propio funcionamiento. b) una coherencia en las interacciones interpersonales. c) Una remodelación de las representaciones de los objetos internos con base a las experiencias reales con otras personas. “La identidad del yo es el más alto nivel de organización del mundo de las relaciones objetales en su sentido más amplio, y también del sí mismo” (p.p. 28)

Estos procesos de internalización permiten la formación de imágenes objetales perdurables que son representaciones del mundo externo del individuo tal y como lo percibe. Esta percepción no representa al mundo real, más bien es un acercamiento que hace con base en las introyecciones



3. Kenberg, O. La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. México. Paidós. .1979

2. Mejía, J. M. Violencia familiar e identidad femenina. México. Instituto Politécnico Nacional. 2006



nes e identificaciones. En una evolución continua se presentan remodelaciones en las experiencias con los objetos reales “debido al crecimiento del yo y de las relaciones objetales posteriores” (p.p. 28). Las modificaciones se realizan gracias a que sólo se internalizan aquellos aspectos que armonizan con la identidad del individuo, de esta manera las identificaciones son sublimadas, parciales, selectivas y realistas, lo que permite una individualización regida por el principio de realidad.

Esta armonización forma parte de los recursos internos con las que cuenta el individuo para hacer frente a situaciones conflictivas y fracasos, como resultado de la profundidad de su mundo interno con respecto a las relaciones objetales. Sin embargo en un desarrollo patológico se encuentra que “La persistencia de tempranas introyecciones “no metabolizadas” es producto de una fijación patológica de tempranas relaciones objetales gravemente alteradas, fijación que está íntimamente ligada con el desarrollo patológico de la escisión” (p.p.29)

En la relación de pareja adulta existe el “deseo inconsciente de reparar relaciones patógenas dominantes del pasado y la compulsión de repetir las ...” (p.p.148) ⁴. Es a través de la identificación proyectiva en que el individuo tiende a identificar como reales en su pareja, características de las experiencias conflictivas que vivenció en la etapa pre-edípica o edípica.

4. Kenberg, O. Relaciones Amorosas. Normalidad y patología. México. Paidós. 199

El papel de la madre dentro del proceso de internalización de las relaciones objetales es fundamental ya que es la primera figura de apego y la fuente de identificación, además de que través de ella se promueven sentimientos de ambivalentes de rechazo y afecto.

Las percepciones y memoria que las mujeres tuvieron en su desarrollo con respecto a sus relaciones primarias, es decir la forma en que percibieron su mundo externo en conjunción con sus propios instintos dirigidos hacia esos objetos con su respectiva carga afectiva, pueden ser la base para explicar la relación de pareja basada en la violencia y el sometimiento.

Las aproximaciones de Kenberg son una sólida aportación para comprender aquellas identificaciones que las mujeres maltratadas tienen a partir de las relaciones tempranas con sus padres y de manera especial con la madre. A través de su teoría se comprenden las introyecciones e identificaciones involucradas en la identidad femenina y a partir de ello se logra la comprensión de los factores psicodinámicos que intervienen en la relación violenta.

La teoría de las relaciones objetales es relevante y se requiere incluirla en los programas de atención y prevención de la violencia en la pareja, que se llevan a cabo en diferentes instituciones y organizaciones para lograr avances más profundos en la rehabilitación de las mujeres maltratadas. **B**

La Mujer Maltratada

¿Por qué se queda en una relación violenta?

Por Claudia Xochitl Toledo Cuevas¹

El presente artículo hace una explicación de aquellos motivos que influyen para que una mujer permanezca en una relación violenta, mostrando así que la problemática de la mujer maltratada es un fenómeno complejo y que es necesario entender las causas de la violencia hacia la mujer así como lo que coadyuva a no salir de ésta, para poder llevar una adecuada intervención con este tipo de población.

This article explains the reasons that influence a woman to remain in a violent relationship, thus revealing that the problem of abused women is a complex phenomenon and it is necessary to understand the causes of violence toward women, as well as what determines that they do not leave this situation, so that adequate participation can be taken with this type of situation.

1. Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México y Maestra en Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana. Actualmente labora como catedrática de la Universidad de Morelia en las licenciaturas de Psicología, Nutrición y las Maestrías en Psicología Clínica e Historia del Arte; además es Psicoterapeuta y facilitadora en Desarrollo Humano y manejo de grupos de manera independiente.





Actualmente la violencia se ha convertido en un suceso constante que sufrimos los seres humanos; entre países, clases sociales, entre razas y sexos. Sin embargo, por generaciones el hogar que se ha considerado como el lugar más seguro para nuestra existencia; es el lugar donde pueden ocurrir más accidentes y agresiones a los individuos, así mismo en donde frecuentemente se cometen abusos a miembros con menor jerarquía y el lugar idóneo para que surja la violencia, por el aislamiento y el sentido de la privacidad.

Para entender el fenómeno de la violencia es necesario abordar su definición. Por tanto, la violencia es definida como "...toda aquella conducta intencional, que por acción u omisión daña a otra persona," (Genaro, 1999, p. 346).²

La problemática de la mujer maltratada ha sido abordada en diversos países, llevando a cabo la creación de distintos centros e instituciones que trabajan con programas de asistencia, los cuales proporcionan los siguientes servicios: asistencia médica; asistencia legal; asistencia de empleo; refugios o albergues; asistencia psicológica y prevención.

Es así que se considera que la violencia doméstica (en específico el maltrato a la mujer) como una conducta dirigida a dominar a alguna persona(s) de cualquier edad o sexo, generándole un daño o alteraciones en su desarrollo, es decir, se trata de controlar o de ejercer poder sobre esta, mediante comportamientos violentos (físicos, psicológicos, sexuales, sociales y económicos), teniendo consecuencias graves en el desarrollo del individuo.

Para fines del presente artículo, se enfoca únicamente en el maltrato hacia la mujer por su compañero; el cual puede ser entendido como toda conducta abusiva por acción u omisión dentro de una relación con un vínculo íntimo (noviazgo, matrimonio o unión libre), que provoca daño físico y psicológico a la otra persona; puede adoptar diversas formas y grados de gravedad.

Los tipos de maltrato que una mujer puede experimentar por parte de su pareja son: físico, sexual, social, económico, de propiedad y psicológico, y cuanto mayor tipo de abuso psicológico reciba una mujer, mayores síntomas psicológicos y físicos experimentará (Corsi, 1994 y Gennaro, 1999).³

Estos tipos de maltrato no son excluyentes entre sí, sino que se presentan simultáneamente o de manera sucesiva; por ejemplo: se ha encontrado que la mayoría de mujeres que viven una situación de abuso físico, están sometidas al mismo tiempo a un tipo de abuso psicológico, lo que puede llevar a un abuso sexual.

Además, dicha violencia ocurre dentro y fuera del hogar, se da en repetidas ocasiones; además el grado y frecuencia de agresión va aumentando con el paso del tiempo; puede o no tener reacción agresiva de parte de la mujer, puede presentarse desde el noviazgo, o bien después de un tiempo de vivir juntos. Por tanto esta mujer maltratada se encuentra en todos los estratos sociales y económicos, puede tener cualquier edad y nivel de escolaridad, puede practicar alguna religión o culto y tener cualquier estado civil.

2. Gennaro, Miriam. "Violencia familiar". En: A. Sánchez Bodas(Ed.) Counseling Humanístico: Teoría y Práctica. Vol.2 Buenos Aires: Instituto Holos, Centro Argentino de Psicología Humanística y Counseling. pp. 345-361. (1999).

3. Corsi, Jorge. Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Buenos Aires: Paidós. (1994).

4. Jiménez, C. Malos tratos conyugales a mujeres en el área de Sevilla. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. (1995).



¿Por qué una mujer tolera el maltrato?

Se ha observado que los hombres han aprendido a merecer el poder y tomar decisiones por la mujer que es su pareja, quien no tienen asertividad ni independencia; mientras que la mujer ha sido socializada para ser delicada, dulce, amable, frágil, así como dejar de lado sus metas de vida y procurar gustar a figuras significativas, como el marido o compañero. Tanto mujeres como hombres, han aprendido los estereotipos de cómo son o han de ser sus compañeros del otro sexo, y los han aceptado (Jiménez, 1995).⁴

Así existen diferentes motivos para permanecer en una relación violenta y se describen a continuación.

Educación diferenciada de género en el que las creencias en cuanto al rol masculino y femenino, donde el primero tiene predominio sobre el segundo, favorecen la conducta de sumisión. Estos roles diferenciados de género, fomentan una autopercepción en la mujer maltratada, en la que no existe equidad en la relación de pareja, y que es algo introyectado a través de la familia, escuela, amistades, medios de comunicación; por tanto, ella ha aprendido que las características de ser hombre es dominar, ser agresivo, independiente, entre otras, mientras que para la mujer lo que se espera de ella es que sea, sumisa, obediente, servicial, dependiente.

Las creencias, prejuicios y mitos que son reforzados por

la sociedad en torno al rol femenino y masculino, así como la relación de pareja, noviazgo, sexualidad, maternidad y violencia. Algunas de estas creencias, prejuicios y mitos son: la violencia doméstica es producto de algún tipo de enfermedad mental, el amor es doloroso, el amor es sacrificio, la violencia familiar sólo sucede en las clases bajas; mi amor lo va a cambiar, una mujer sin un hombre, no es nadie; entre otras y tantas más.

Es por ello que las creencias y percepción que tenga la mujer acerca de la violencia o maltrato, sea de suma importancia, pues si percibe a su ambiente o relaciones muy amenazantes y desgastantes llevará pocas o ninguna acción para confrontar y mucho menos para terminar el abuso.

Su historia personal, si ella ha vivido una historia de abuso físico, sexual y/o verbal por parte de sus padres o tutores, lo que le generó depresión, baja autoestima; o bien, fue testigo de la violencia entre ellos; se incrementa la probabilidad de que se involucre en una relación de pareja violenta y por ende, considere que ese es el estilo de vida de toda mujer y matrimonio o relación de pareja.

En un ambiente familiar violento es muy común que se fomenten **valores** que perpetúen la violencia, tales como: la sumisión, obediencia, servilismo, o el poder que el hombre





"Tanto mujeres como hombres, han aprendido los estereotipos de cómo son o han de ser sus compañeros del otro sexo, y los han aceptado..."

debe tener sobre la familia. Por tanto, dichos valores en una mujer que vive en una relación de pareja violenta, le lleva a pensar que si decide poner límites o se atreve a abandonar la relación, estaría siendo rebelde, independiente, agresiva, desleal con lo que aprendió en casa y en la sociedad.

Otros factores son **la severidad de la violencia y la indefensión aprendida**, cuando más severa es la violencia hacia ella, menos poder de decisión tiene en la relación y por ende menor habilidad de dejarla, debido a que ha estado constantemente expuesta a una severa violencia (abuso sexual, intentos de homicidio, tortura psicológica); al poder y control excesivo (aislamiento, celos, sobreposesividad, intrusividad) llega a la creencia que independientemente de lo que realice será violentada y que no hay escapatoria; por tanto, no hay forma de poner límites a la violencia ni mucho menos abandonarla.

Por otra parte, esta continua exposición a la violencia en la mujer ocasiona sentimientos encontrados, tales como la culpa porque cree que ella lo genera; vergüenza porque considera que es una tonta para que le suceda eso y por permitirlo, soledad, porque considera que ella es a la única que le sucede y quizás no encuentra ningún apoyo en sus familiares o amigos. Todo esto, le causa una maraña de sentimientos en ella que ahora tiene menos claridad de

pensamiento para tomar una decisión.

Aunado a lo anterior, existen otros factores que se pueden denominar como intrapersonales debido a que corresponden como características específicas de la persona: su autoconcepto, no se percibe como una persona con potencialidades, que está en proceso de ser ella misma; baja autoestima, ella se considera como un ser de poco valor, que no tiene ninguna cualidad o poca inteligencia, no se acepta sí misma; y su sentido de vida, en general el sentido de vida de la mujer maltratada está en función de atender y cuidar de los demás más que de ella misma.

Finalmente, la comunicación se vuelve cada vez más deficiente, ya que no se permite expresar sus pensamientos, sentimientos ni mucho menos defender sus derechos ni poner límites a la violencia, por el miedo y la vergüenza.

En suma, lo que mantiene a una mujer maltratada en una relación es multifactorial, es decir, se encuentra relacionada a una variedad de aspectos culturales, la asignación de roles diferenciados y auto excluyentes para hombre y mujeres; así como personales, creencias, valoración discriminada de la femineidad y la masculinidad: lo cual lleva a formas de control y segregación que se manifiestan en una amplia gama de expresiones violentas. **B**



VIOLENCIA COMPATRIOTA

Por Rafael Lara Tello¹

La agresión, la violencia son comportamientos inherentes a los seres vivos, sin embargo; los seres humanos nos vanagloriamos de ser seres racionales, éticos y sofisticados. Aún así, existe un tipo de violencia que se vive de mexicano a mexicano, particularmente entre migrantes a los Estados Unidos de América. Agresiones casi imperceptibles, no agraviantes directos que pongan en riesgo la vida o la integridad de los individuos, pero que aunado a otros 'malos hábitos' del mexicano, dificultan el progreso.

Abstract: Aggression, violence are behaviors inherent in living beings, however, human beings boast of being rational species, ethical and sophisticated. Still, there is a type of violence that exists from Mexicans to Mexicans, particularly among migrants to the United States of America. Violence almost imperceptible, without a direct risk, without not endanger the life or integrity of individuals, but together with other 'bad habits' interrupting our progress.

1. Es licenciado en psicología por la Universidad Latina de América con un diplomado en Estrategias Didácticas. Co-fundador del departamento psicopedagógico de la misma universidad. Se ha dedicado al trabajo de campo en el INEGI, y a las asesorías y tutorías particulares. Actualmente es subdirector de la facultad de psicología de la Universidad de Morelia. Facilitador en los primeros Talleres de Salud, Género y Masculinidad del Estado de Michoacán.



La violencia ha estado presente en nuestro mundo desde la época de los dinosaurios o antes. Los seres vivos y sobre todo aquellos con mayor evolución presentan conductas violentas de distinto grado y sofisticación. Las conductas agresivas van implícitas en lo que conocemos como la ley de la vida. Vale señalar, por ejemplo a la hembra Mantis Religiosa, que mientras copula con el macho para perpetuar la especie, éste es devorado por su pareja, comenzando por la cabeza.²

Se habla también de conductas en leones, cuyos machos mayores y dominantes, les quitan la vida a los cachorros de las hembras de la manada. De acuerdo al documental de la National Geographic, este 'instinto' o 'impulso' tiene su razón de ser, en función de que los genes de los nuevos machos dominantes predominen sobre aquellos críos ya existentes y las hembras tengan un nuevo periodo de celo.

Estas conductas de aniquilación y agresivas se pueden comprender si se toma en cuenta que son organismos, especies; que carecen de raciocinio, moral y ética. En el campo de la psicología, se han realizado diversos estudios al respecto.

El famoso experimento de los monos y los plátanos³, en donde se enfatiza como algunos comportamientos adquiridos, son difíciles de modificar a pesar de ser obsoletos y sin sentido.

También destaca el estudio de la Universidad de Stanford (1971) que llevó a cabo el Dr. Phillip Zimbardo, ahora conocido como el Efecto Lucifer⁴ y que fue llevado al cine con la película "El experimento". Ahí se aprecia como los roles sociales y una simple indicación: "mantengan el orden", pudo desatar violencia y conductas sádicas en los participantes que poco tiempo antes tenían una buena relación entre ellos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, y para comprender cómo medio millón de soldados nacis pudieron hacer tanto daño a otras personas, se realizó un estudio en la Universidad de Yale, conocido como el experimento Milgram⁵; en el cual se ponían a prueba los escrúpulos de los participantes, respecto a infringir dolor a través de descargas eléctricas a otros 'participantes' cuando fallaban su respuesta. Los resultados sorprenden, ya que más del 60% de ellos, aplicaba el castigo, aun al ser conscientes de que el daño que ejercían al 'otro' podía ser fatal.

Sin embargo, el tipo de agresión de la cual conciernen las presentes letras, tiene que ver con un comportamiento persistente en el vecino país del norte, en el cual; como todos sabemos, muchos de nuestros paisanos han emigrado para mejorar su calidad de vida.

Existen culturas y etnias, como algunas asiáticas o más representativamente la judía, que han experimentado a lo largo de la historia fuertes acontecimientos para el general de la población, quizá por ello, les distingue su apoyo, cooperación y solidaridad con sus congéneres de similar origen.

A diferencia de ellos, he escuchado más de una vez, el desprecio e indiferencia que algunos mexicanos demuestran a sus connacionales que llegan por primera vez, más allá de la frontera norte de nuestro país.

Me comentaban hace poco tiempo,

aunque no era la primera vez que escuchaba un relato similar; un joven, originario de San Juan Nuevo, Michoacán; que había viajado a Los Ángeles, CA, y que se encontraba en un Mall, es decir; un centro comercial, en el cual se encontró con un par de chicas, que hablaban "con un acento mexicano, más aún, michoacano"; y junto con un amigo las siguieron por un pequeño lapso de tiempo hasta que las jóvenes llegaron a la tienda para la cual trabajaban. Al llegar al establecimiento, los jóvenes se animaron a entablar conversación y solicitar alguna información que en ese momento les resultaba importante. Cuál fue su sorpresa al recibir como respuesta "negativas, desprecio y lo peor de todo, en inglés".

Como este pequeño relato, he escuchado ya un número significativo de historias similares. Mexicanos que llevan viviendo en USA un determinado número de años, que de alguna manera dominan ya la posibilidad de expresarse en inglés y que al encontrarse con paisanos recién llegados, sin posibilidad de expresarse en el idioma que domina aquellas tierras, se ven discriminados, despreciados, obstaculizados por sus propios compatriotas.

¿Será que tendremos que vivir *campos de concentración para mexicanos* para reconocer el valor del ser solidarios? Para quienes vivimos el terremoto del '85 en la Ciudad de México, serán imborrables las escenas de apoyo,

empatía, comprensión, nacionalismo. Incluso, los teléfonos públicos eran gratuitos (algo impensable en la abarrotada actualidad de los dispositivos móviles). ¿Necesitaremos una nueva revolución para valorar lo que tenemos y lo que valemos en lo individual y colectivo?

Recordemos que vivimos en un país rico con pobres y no al contrario. Que nuestro mayor valor somos nosotros mismos, los mexicanos y que ese valor debe predominar más allá de nuestras fronteras. La invitación es para valorarnos como iguales. Desarraigar ideas obsoletas que detienen nuestro crecimiento, léase: "el que no tranza no avanza", la incorrecta cultura de la famosa "mordida" a servidores públicos, la falta de civismo y cuidado de nuestras ciudades al no tirar basura, respetar a los transeúntes y ciclistas mientras manejamos; detalles como éstos que nos permitan enfrentar los amplios retos que nos atañen como sociedad.

Es una forma de violencia sutil, casi imperceptible; que no amenaza directamente la integridad de los individuos pero que afecta significativamente el desarrollo y prosperidad de todos nosotros: mexicanos.

En estas últimas décadas se habla de la necesidad de adquirir una conciencia global, planetaria; incluso cósmica... ¿podremos consolidar una mente colectiva primeramente como nación?

B

2. <http://www.nationalgeographic.es/animales/insectos/mantis-religiosa>

3. Stephenson, G. R. "Cultural acquisition of a specific learned response among rhesus monkeys". *Progress in Primatology*, Stuttgart: Fischer, Alemania; pp. 279-288. (1967)

4. <http://www.lucifereffect.com/>

5. Milgram, Stanley. "Behavioral Study of Obedience". *Journal of Abnormal and Social Psychology*. No. 67, pags. 371-378, USA. (1963)





Pequeños Héroes

Por Julio Israel Carranza Plancarte

La psicología ha tomado como uno de sus principales intereses de estudio a la infancia, periodo en el cual la estructura de personalidad se conforma y deja las bases para un desarrollo futuro. La psicoterapia de juego ha aparecido desde principios del siglo XX y ha tenido adaptaciones a la técnica de acuerdo a la corriente psicológica, el tipo de paciente y el momento sociocultural que se vive.

Actualmente los videojuegos son una herramienta más para la psicología. Desde el análisis de la trama del videojuego elegido por el niño, hasta la interacción que se da con los personajes de la pantalla el videojuego permite un análisis interesante para comprender el desarrollo mental del infante. Habrá más posibilidades para emplearlo como técnica terapéutica con los niños, por ejemplo, la relación que el niño desarrolle con otros niños mediante los videojuegos o la interacción que pueda tener con los padres al compartir juntos esta actividad.

Los días 22, 23 y 24 de noviembre se llevó a cabo el Curso CODE HEROE, actividad que se llevó a cabo dentro del 3 Startup Weekend Morelia, en las instalaciones de la Universidad de Morelia, para niños de 8 a 15 años, fue impartido por Manolo Díaz¹, co-fundador de Yogome, empresa que desarrolla juegos educativos, en conjunto con expertos en pedagogía para niños, que pueden ser descargados en dispositivos móviles como tabletas y smart pones.

1. <http://www.alianzapacifico.net/lab4/speakers.php?id=12>



CODE
heroes

Se encuentra entre los diez primeros lugares en la categoría de Juegos Educativos de la App Store. Los juegos están disponibles en más de 100 países y tres idiomas: inglés, español y japonés.

En el curso los niños trabajaron en una aplicación que se llama HopScotch, aprendieron que es lo que está atrás del código de un juego, y de una manera más divertida utilizaron las matemáticas y la física, realizando así, un videojuego sencillo utilizando el iPad, comprendieron que los juegos no sólo deben de ser violentos, sino de inteligencia.

Para los participantes fue muy divertido la manera en la que trabajaron, las aplicaciones que utilizaron, las herramientas que usaron para medir ángulos. Existió mucha empatía con el instructor.

Algunos de los participantes nos explicaron los juegos que realizaron:

Rafael Chávez Bejar: *Mi videojuego trataba de un oso que tenía que pasar por obstáculos para llegar a un pastelito*

Carlos Andrés Olmedo Ponce: *Era de dos personajes que tenían como objetivo llegar a la meta sin ser tocados por los enemigos. Se llama "Carrera Extrema".*

Los poderes terapéuticos del juego pueden clasificarse en ocho categorías generales: comunicación, regulación emocional, mejora de la relación, juicio moral, manejo del estrés, fortalecimiento del yo, preparación para la vida y autorrealización.² Es por ello que haciendo un uso adecuado de los videojuegos se podrá contar con ellos como aliados y no como enemigos del desarrollo psíquico del niño.

UDEM^{MR}
Universidad de Morelia

¿Terminas la Preparatoria?

Asiste a nuestras instalaciones y vive un día de experiencia profesional en la Universidad de Morelia, donde podrás participar de forma gratuita en nuestros actividades.

FERIA DE TALLERES
7 de febrero de 2014

Obtén un descuento del **50%**
en tu examen de admisión y
participa por una **beca del 50%**
para estudiar tu carrera

www.udemorelia.edu.mx

INFORMES

Tel. (443) 317 77 7 y 01800 509 9422 / Extensión 243
Fray Antonio de Lisboa 22, Esquina Avenida Tata Vasco, Centro Histórico, Morelia, Mich.

CONSTRUYE
la mejor versión de ti



FACULTAD DE
Psicología

